

## Una aproximación al desastre: la modernización impuesta a los pescadores de El Soconusco

**Graciela Alcalá Moya**

*Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social en el Sureste*

*"La racionalidad que se busca por medio de la planificación no es la de la obediencia a las necesidades inmanentes, sino aquella racionalidad creadora trascendente, que se esfuerza en construir el futuro de acuerdo a ciertas normas y principios de orden moral."*

**Angel Palerm**

Desde hace años y particularmente en la última década, la costa de El Soconusco es el escenario de una transformación desastrosa sobre cuyas dramáticas consecuencias para los pescadores y vecinos en general es preciso volver a llamar la atención.

A pesar de lo que muchos chiapanecos creen El Soconusco —es preciso repetirlo— no sólo es pie de monte "colonizado" por fincas de café; o planicie costera con "vocación" para plantaciones de plátano, maíz híbrido, sorgo o algodón; o ciudad centro comercial y de servicios, Tapachula, la ciudad vecindada entre Huixtla y su ingenio y Tecun Umán y su aduana, la ciudad frontera entre México y Centroamérica.

El Soconusco es también una región litoral en donde diez mil pescadores y miles de comerciantes en pequeño de las especies

que aquéllos capturan les dan vida a tres pesquerías, dos de ellas de indudable importancia comercial: la de tiburón ribereño y la de camarón de laguna costera.

El Soconusco como región también litoral es singular en el conjunto de sus similares situadas de cara al Océano Pacífico:<sup>1</sup> primero porque es uno de los pocos lugares en donde la pesquería artesanal de tiburón es la más importante, ocupando el primer lugar en la captura del escualo a nivel nacional; segundo porque es la sede de Pescado de Chiapas, S.A de C.V. la más grande y moderna "empresa industrial enlatadora de productos pesqueros" del país; tercero porque en su litoral se ha efectuado —y continúan efectuándose— las obras de control del agua de esteros, complejos lagunares y humedales más ambiciosas en el conjunto del litoral pacífico mexicano.

Sin embargo, y a pesar de lo antes dicho, los pescadores artesanales soconusquenses parecería que son invisibles para los planificadores gubernamentales, o peor aún, que cuando éstos los reconocen es sólo para imponerles obras innecesarias o peligrosas en aras del supuesto "desarrollo económico" o de la "modernización acelerada" que es obligado implementar en aquél rincón regional. Pocos se enteran de que ellos son sujetos sociales de la región, o de que en su litoral empobrecido, roturado en algunos tramos por el proceso de modernización de una agricultura falaz y arbitraria —por dependiente— capturan especies para mantener a sus familias y alimentar sus esperanzas de permanencia.

En El Soconusco la planificación del uso del suelo y la diferenciación territorial impuesta por la organización de las principales actividades en la región —la agrícola y la ganadera— han dejado una secuela ominosa de desastres que bien pudieron evitarse, y que los pescadores resienten particularmente en tanto son los actores sociales de la región que de manera sistemática han estado excluidos de aquélla. Quizá por eso, por ser "invisibles" y estar excluidos como sujetos de la planificación, los paisajes

---

<sup>1</sup> Véase: Alcalá Moya, Graciela 1994 *Los puertos, la actividad turística y las pesquerías en el litoral del Occidente de México: una visión de conjunto*, La Colección de Babel No. 6 de la Revista Universidad de Guadalajara, Febrero de 1994, Guadalajara, Jal., 24 pp.

litorales en donde habitan y trabajan —algunos de excepción como el manglar-zapotón<sup>2</sup>— están siendo destrozados o se les ha llevado al agotamiento en aras de una modernización agro-ganadera o pesquera hoy en día anacrónica.

Aunque la pesca tiene una escasa importancia económica puesto que ha proporcionado sólo entre el 0.2 y el 1% del producto interno bruto estatal en la última década,<sup>3</sup> esta actividad sustenta total o parcialmente a alrededor de diez mil pescadores y sus familias, sin contar a aquéllos vecinos que sin considerarse "pescadores" lo mismo van a pescar, cazar o recolectar lo que buena-mente pueden obtener en los complejos lagunares, las pampas de agua o la ribera marina.<sup>4</sup>

Si bien el destrozo o el agotamiento de los paisajes litorales de El Soconusco afectan directa y profundamente la vida y el trabajo de los pescadores de la región, para su infortunio no es el único problema que se les ha echado encima. Además, en el pasado reciente se despilfarraron cantidades millonarias de dólares en la construcción del complejo industrial pesquero llamado Pescado de Chiapas, S.A. de C.V. ubicado en el muelle pesquero de Puerto Madero, agencia municipal de Tapachula. Este complejo, totalmente terminado, con sus instalaciones y maquinaria debidamente probadas ha quedado abandonado en espera de un buen comprador que hasta el momento no ha aparecido.

¿A quién beneficia la inversión en "elefantes blancos" o el "gasto social" ejercido para desecar tierras que luego se pierden mientras que empantanadas o cíclicamente inundadas son aprovechadas por miles de personas sin trabajo, sin escuela, sin comida? A muy pocos. A unos cuantos a quienes la ineficacia y la corrupción estatales, al cobijo de la indiferencia federal les

<sup>2</sup> Consúltese al respecto: Alvarez del Toro et al. 1993 *Chiapas y su biodiversidad*, Gobierno del Estado de Chiapas, pp. 42-44.

<sup>3</sup> *Producción. Cambio estructural en Chiapas. Avances y perspectivas*, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, p. 215.

<sup>4</sup> Para tener una idea concreta sobre las tres pesquerías de la región, consúltese: Alcalá Moya, Graciela 1995 "Situación y perspectivas de los pescadores artesanales de El Soconusco" en: *Anuario 1994*, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, pp. 329-382.

significan dinero fácil vía contratos de servicios y renta de maquinaria pesada y camiones de volteo. A otros más para quienes el control del uso de la tierra (obtenida de manera poco clara) otorga poder de control sobre la vida y el trabajo de la gente. A quienes apegados a una idea inflexible de lo que significa el "cuidado ecológico" y el "mantenimiento de los recursos" se dedican a poner en marcha programas de control o decretos de expropiación o prohibición del uso de especies y espacios que impidan a los más desprotegidos el acceso a los mismos, con lo cual adquieren prestigio, a costa de olvidar o negar que el objetivo de las acciones protectoras del medio ambiente es el mantenerlo disponible para que el ser humano pueda —sin destruirlo— continuar utilizándolo en su beneficio.

Es indudable que, como apunta don Angel Palerm, en El Soconusco "la racionalidad de la planificación regional apunta hacia ciertas normas y principios de orden moral" pero ahí —como en otras regiones chiapanecas— esos principios y ese orden moral impuestos en la "planificación" territorial dejan mucho que desear y por tanto es preciso cuestionarlos de manera concreta y precisa.

Por ahora sólo me propongo describir las consecuencias más desastrosas del proceso de planificación territorial de la región partiendo de tres acontecimientos muy particulares y gracias a los cuales empezó a perfilarse mi atención a los desastres construidos por el hombre en este litoral, para luego mostrar cómo la clase de "desarrollo" que se ha impuesto obstaculiza seriamente a mediano y largo plazos la actividad pesquera y es la causa de graves problemas a la población litoral y al espacio en el que ésta habita y trabaja.

## **Las historias particulares**

*"La vida, la historia del mundo, todas las historias particulares se nos presentan bajo la forma de una serie de acontecimientos: entiéndase, de actos siempre dramáticos y breves."*

**Fernand Braudel**

### **El Piruetas**

Durante el mes de marzo, a la sombra de una de las palapas del embarcadero para lanchas situado frente al muelle fiscal de Puerto Madero en El Soconusco, Chiapas, tres hombres conversan a gritos mientras cada uno destaza diestramente un tiburón de distinto tamaño, de diferente "clase", al que le espera un destino semejante: satisfacer el apetito festivo de miles de mexicanos pobres y ricos, difusores involuntarios de ciertas costumbres alimenticias de origen religioso.

El más joven de entre ellos, un espigado veinteañero guatemalteco, mirando asombrado al tiburón que destaza dice de pronto: "Mmmh, éste se parece a Ramón, el Colocho".<sup>5</sup> Una veintena de trabajadores en la palapa —destazadores, fileteadores, saladores, pescadores, el administrador y el sorprendido propietario— voltean a mirar al tiburón de marras, una gran cornuda o tiburón martillo. Sonoras carcajadas (de esas de las que estos hombres hacen gala y hasta dispendio) festejan la atinada ocurrencia e inundan la atmósfera de un sabroso contento.

Casi ahogado por su risa, un destazador veterano conocido como "El Abue", con más de 20 años en el oficio, replica: "Y éste se parece a tu suegra, Agustín, mira nomás: ¡Qué mandíbula!". Esta vez la ocurrencia llega a oídos de otros "camaradas" —los trabajadores en la palapa vecina— quienes mantienen el bullanguero ambiente alimentándolo con bromas del mismo estilo dichas con similar gracia.

<sup>5</sup> Vocablo chiapaneco con el que se describe el cabello ensortijado.

En tanto, "El Piruetas" —un "capitán" a quien he acompañado en alguna de sus travesías de pesca— me dice casi al oído: "Si tuvieran que vérselas con ellos allá en el mar no estarían tan jajajá, verdad?, sobre todo ahora que nada más quedan los más mañosos, los más bravos...". Un sonido semejante al aullido de un lobo con el que rubrica su comentario, atrae hacia nosotros las miradas —curiosas o cómplices— de más de la mitad de la concurrencia. Soy yo, entonces, quien ríe sin disimulo mientras le pregunto al Piruetas como si me preguntara a mí misma: ¿"Caso" todos podemos ser pescadores como usted?

## Don Casi

En una de las bocas del conjunto de esteros de Acapetahua conocida como Barra de Zacapulco y con el Pacífico frente a él, Margarito recoge trabajosamente la red camaronera ayudado por "El Sadam", un ejidatario soconusquense con "derechos a salvo" pero sin tierra para ejercerlos, quien a falta de oportunidades cambió el oficio de campesino por el de pescador de camarones en cooperativa.

Por el esfuerzo de los dos hombres, la lancha de fibra de vidrio equipada con motor fuera de borda de 50 caballos de fuerza se bambolea, cerca ya de la bocana, mientras ambos intentan —con dificultad— mantenerse en pie. La red "se mira" enredada y sin el peso quieto del camarón.

"¿Qué sacarían?", —me pregunto— mientras desde esta lancha los miro forcejear con la red en tanto que don Casimiro, Roberto y "El Pelucas" intentan mostrarme cómo se pesca el camarón "de por acá", en donde se encuentran —arremolinándose— el agua dulce del estero con el agua salobre del mar, en donde para capturar al crustáceo se vuelve necesario saber navegar con destreza y colocar la red con maña.

Don Casimiro ("Casi, señor, Casi no más") parece haber leído mi pensamiento: "Es una testereada de sierra o tal vez unas chernas que son más pesadotas y salen ahora, en octubre..." Efectivamente Casi sabe de las costumbres de las especies que habitan la laguna, los esteros circundantes, la "reventazón".

Sin más, Roberto comenta al "Pelucas" con la evidente intención de que yo lo escuche: "Es que no todos los que andan conocen cómo cambia todo por acá... donde había camarón el año pasado ahora ya no hay, y así... Margarito lleva apenas cuatro meses con los camaradas y "El Sadam"... ese... ese ha de andar medio bolo,<sup>6</sup> como siempre."

## Chus

Mientras navega en un cayuco de más de 20 años de edad construido ahuecando el tronco de un guanacastle, Chus, de pie sobre la popa, nos muestra su habilidad con la pértiga, único instrumento para desplazar a esta largirucha y estrecha embarcación por entre un mar de follaje verde y ocre —tapizado de diminutas flores rosadas, violetas, amarillas— que impide ver el agua espesa sobre la que flota.

"La Rana", el recodo de agua turbia y fosforescente de natas aceitosas en donde nos encontramos es un extremo de la pampa de agua nombrada La Cantileña, localizable todavía al suroeste de Tapachula, la ciudad capital del chiapaneco Soconusco.

Desde el amanecer, Chus con Tono<sup>7</sup> —el más pequeño de sus hijos con apenas seis añitos de edad— y "los compañeros" (cuatro hombres expertos en múltiples oficios) habían salido de su casa en Huehuetán pueblo. Montado cada uno en su "patas-de-hule" habían hecho un intrincado viaje de más de una hora por veredas estrechas paralelas a los alambrados que delimitan pastizales, platanares y "monte" de propiedad privada, con la ilusión puesta en colocar en la pampa de agua, pequeñas redes para capturar "mojarrita", "armado" y "lo que caiga, que ya es muy poco".

Ahora, bajo el sofocante calor de mayo engendrado por este sol que cae a plomo sobre nuestras cabezas, miro embelesada cómo las volutas blancas de nubes lejanas que bordean el horizonte terrestre envuelven en sus vapores al volcán Tacaná, mitad mexicano, mitad guatemalteco. Perdiendo la vista en dirección

<sup>6</sup> En Chiapas este vocablo significa borracho.

<sup>7</sup> En Chiapas y en Guatemala Tono es el diminutivo de Antonio.

noroeste-este el resto de la cadena volcánica (que encabeza el Tacaná) atraviesa Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, el Panamá de fuerte influencia mesoamericana, y vertebró la cintura continental que el Pacífico hoy centroamericano dejó emerger de sus profundidades hace ya millones de años. Inevitablemente pienso entonces en la gente que ha habitado el estrecho corredor que se extiende entre esos volcanes y el bravo Pacífico y en el uso que harían del lugar por el que ahora navegamos.

De pronto, desde la proa de nuestra embarcación, Tono grita alborozado mientras señala hacia adelante: "Ahí está, ahí está!... Sácala papá,... sácala!". Sentada apenas en el centro del estrecho cayuco, sus gritos me alejan de las nubes, del eje volcánico, de la cintura continental, de los antiguos habitantes de la franja costera, y vuelven mi atención hacia el sitio que el niño —eufórico— señala con su pequeño índice.

Mi mirada —adulta, extranjera, con escaso entrenamiento— se esfuerza en vano buscando aquello que tal entusiasmo despierta en Tono pero sólo atina a encontrar su abierta sonrisa —que recuerda vivamente el carácter alegre de su madre— y su perfil moreno —idéntico a aquél que admiro en las representaciones de los guerreros palencanos— en donde brillan como plata las gotas de esta agua fangosa sobre la que navegamos y de la cual hemos obtenido un solitario "armado" hembra como recompensa de una mañana larga.

Detrás nuestro, tripulando una lanchita construida con tablas, José y Ruperto nos siguen atentos. Al oír los gritos de Tono, Ruperto casi sin pensarlo se echa al agua —que le llega apenas arriba de la cintura— y tomando ágilmente un remo del fondo de su embarcación se dirige caminando entre la turbiedad de la argamasa vegetal hacia algo que se mueve sobre las copas de algunos arbustos que parecen flotar sobre el agua. De un certero golpe en la nuca, Ruperto domina a la garza parda que se escondía entre el follaje y entre risas y explicaciones —para mí— se la da a Tono quien brincotea de contento sobre el cayuco de su padre, imaginando desde ahora el succulento mole con el que su madre les agasajará mañana.

Chus, sin dejar de hincar su pértiga sosegadamente en el lodazal del fondo, le recuerda al chiquillo: "¿Qué se dice Tono?"

Recobrada la calma, con el cuello de la garza moribunda entre sus manos y su mirada absorta en aquella agonía, el niño responde suavemente: "Gracias Rupe".

## Los desastres contruidos

"... *These modernisation drive has resulted in serious problems of overfishing and depletion of the fish resources, which in turn meant loss of productivity and incomes for the majority of fishworkers and loss of local access to an important protein source.*"<sup>8</sup>

**Wicky Meynen**<sup>9</sup>

I.- "Pescando tiburón cada día se arriesga uno más... y por aparte, ya ve, lo de "Pescado de Chiapas" otra vez fue puro cuento".

***Parada Landa, pescador y palapero, Puerto Madero, Tapachula.***

Los tiburoneros de El Soconusco son actores sociales desconocidos incluso en Chiapas y desconocedores ellos mismos de que protagonizan el episodio más reciente de una historia de depredación: la de la pesquería de escualos en el litoral del Pacífico mexicano. El Piruetas la cuenta muy sucintamente:

"Simplemente y sencillamente los "dientones" se han ido retirando. Por decir algo: si antes los encontraba uno aquí (a la orilla de la playa, a menos de una braza de profundidad) pues ahora los tiene uno que ir a buscar retirado... como a cien o ciento cincuenta brazas. Pero pos normal: ¿Usté se quedaría si viera que le están matando a los suyos?"

<sup>8</sup> "Esta manera de conducir la modernización ha creado problemas serios de sobrepesca y el agotamiento de los recursos pesqueros que ahora significan pérdida de productividad y del monto de ingresos para la mayoría de los trabajadores en la pesca, además de la pérdida del acceso a una importante fuente local de proteínas." (Traducción: G. Alcalá).

<sup>9</sup> Meynen, Wicky 1989 *Contradictions and Constraints in Fisheries Development: Capital, Artisanal Workers an Shrinking Resources in Kerala*, Working Papers Series No. 51, Institute of Social Studies, The Hague, The Netherlands, 53 pp.

"El retiro" de los tiburones significa para los pescadores de tiburón en Puerto Madero que el volumen de combustible necesario en cada travesía de pesca se multiplicara por diez en los últimos seis años. En 1988-1989 se requería un bidón (54 litros) de combustible (gasolina y aceite) para faenar todo un día; en la siguiente temporada se incrementó el gasto en combustible a cuatro bidones; y para la temporada 1993-1994 y hasta la fecha, a ocho (432 litros ¡diarios!).<sup>10</sup>

Por otra parte, los ejemplares capturados en la década anterior eran tiburones de varias especies y de talla adulta; ahora éstos no sólo "escasean" sino que además la talla de cada espécimen ha disminuido siendo evidente para cualquier observador que, independientemente del momento de la temporada, se capturan juveniles en gran proporción e incluso "los más chiquitillos que hasta lástima da sacarlos, pero como ya vienen en la red: ni modo".

Esto es un desastre para los pescadores y para la pesquería.

Para los hombres porque la venta de su captura no les proporciona la ganancia suficiente que les permita mejorar las condiciones de vida de sus familias, menos aún invertir en aperos de pesca, o en motores de repuesto, o en preparación técnica. No pueden "capitalizarse, pues" —como ellos dicen, de tanto haberlo escuchado decir a otros— ya que sus gastos de transporte son altísimos y el precio del tiburón seco-salado o en fresco no aumenta en la proporción requerida.

Para la actividad en su conjunto porque ningún inversionista privado —y ahora ni siquiera el Estado— apuestan su dinero a la transformación de la captura (congelado, empaque, enlatado, etc.) ni a la diversificación de los productos que de esa captura pudiesen obtener. La escasa e irregular cantidad de los tiburones capturados impide al posible interesado invertir también en la preparación de pieles, de mandíbulas, o de aceite pues el hacerlo significaría quintuplicar la inversión que hasta ahora vienen haciendo en la

<sup>10</sup> Es por ello que la Cámara Nacional de la Industria Pesquera solicitó, desde febrero de 1993, que el precio del combustible (diesel) estuviese subsidiado para las embarcaciones pesqueras. Sin embargo sólo las embarcaciones mayores y de mediano calado gozaron durante año y medio de dicho subsidio.

compra de combustible, en la reparación de embarcaciones y motores, o en el mejoramiento de sus instalaciones o "palapas".<sup>11</sup>

Es preciso sumar a lo anterior el hecho de que los pescadores de El Soconusco (como tantos otros que habitan en las costas del Pacífico o del Golfo de México) han sido sometidos por el gobierno federal y aun estatal a un constante engaño respecto al futuro de su pesquería y a la diversificación posible de la captura a través de presentarles un plan de desarrollo tras otro en el cual las promesas de bonanza futura no faltan.

Hacia 1971, se prometió a los habitantes de Puerto Madero la construcción de un puerto pesquero y de instalaciones adecuadas para la conservación y transformación de la captura, y al año siguiente se iniciaron las obras para tal efecto, obras que al final del sexenio echeverrista quedaron detenidas. Hacia 1982, en el sexenio delamadridista resurgió el interés por construir un puerto de altura para lo cual se hizo un proyecto nuevo pues con el anterior se había construido una gran escollera para permitir ampliar el área de la bahía natural, pero esta escollera había ocasionado el cambio de corrientes marinas y con ellas la inundación de todas las playas de Puerto Madero y la destrucción de palapas para turistas, casas-habitación y oficinas de correos y telégrafos que se encontraban de cara al mar. Para solucionar este pequeño "imprevisto" se decidió entonces construir un gran bordo, una especie de escollera gigantesca entre el mar y la playa.

Simultáneamente a la construcción de las escolleras —primer paso para convertir la pequeña entrada natural de Puerto Madero en una dársena de puerto de altura para embarcaciones mayores—

---

<sup>11</sup> Los permisionarios de Puerto Madero dedicados a la pesca de tiburón y en menor medida de escama se han organizado desde 1992 en la Asociación de Tiburoneros A.C., con sede en el muelle pesquero de dicho puerto. En entrevistas de la autora con sus principales socios -cada uno de ellos propietario de 10 embarcaciones o más- éstos le informaron que el monto de la inversión necesaria para aprovechar "todo el tiburón" (el cuerpo del tiburón) triplicaría el monto de lo que ahora invierten en el mantenimiento de embarcaciones, aperos e instalaciones. Consultando en 1993 a los ingenieros Oscar de la Cruz y Leobigildo Magaña, dos especialistas en montar curtidurías de pieles de tiburón, ellos opinaron que la inversión sería muy superior a aquélla que los propios permisionarios habían calculado: alrededor de ocho o diez veces más el monto de la inversión en aquel momento.

se empezó a construir el gran complejo industrial denominado "Pescado de Chiapas, S.A. de C.V."

El interés explícito del gobierno federal en construirlo fue el de penetrar a un mercado internacional de atún enlatado en diversas presentaciones y de paso

"... coadyuvar al mejoramiento de la alimentación de la población, generar empleo y promover el desarrollo regional, elevando de esta manera el nivel de vida de los habitantes de esa zona que es una de las más deprimidas del país"<sup>12</sup>

Tal y como se dijo el 10 de julio de 1982 cuando se inició oficialmente la construcción.

Los "objetivos específicos" de esta empresa fueron:

"A) Instalar y operar una planta procesadora de productos marinos; B) Fomentar la constitución de empresas relacionadas con el objetivo de ésta, hasta satisfacer la demanda de proceso de este tipo de productos; C) Comercializar los productos generados por la planta industrial tanto en el mercado nacional como en el internacional; D) promover la creación de otras empresas del ramo con el fin de fomentar el desarrollo del sector..."<sup>13</sup>

Luego de una década de avatares en los cuales los inversionistas extranjeros en la empresa fueron sustituidos una y otra vez, las instalaciones del complejo estuvieron terminadas y se inició la etapa de prueba<sup>14</sup> justo a fines del sexenio salinista

<sup>12</sup> *Pescado de Chiapas, S.A. de C.V. Información básica*, p. 1

<sup>13</sup> *Ibidem*.

<sup>14</sup> Consúltese al respecto los siguientes documentos:

1985 (Abril) *Pescado de Chiapas, S.A. de C.V. Información básica*, Pescado S.A.-Secretaría de Pesca, México, 8 pp.

1985 (Abril) *Proyecto Industrial Pesquero "Promotora de Pesca"*, (Antecedentes, objetivos y propósitos de Pescado de Chiapas, S. A. de C. V.) documento interno del consorcio Pescado, S.A. empresa descentralizada de la

cuando la escasez de capital se evidenciaba, la crisis económica nacional no podía ocultarse ni un minuto más, y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional irrumpía en el panorama estatal, nacional e internacional como el actor principal de la epopeya trágica de la realidad chiapaneca.

Hoy en día Pescado de Chiapas con sus flamantes instalaciones por las cuales el país se endeudó por miles y miles de dólares con varios países está en quiebra y a la venta. Nadie ha comprado el inmueble y su hipoteca, ningún país ha manifestado interés en volver a poner en marcha una industria transformadora de atún ubicada en un lugar en el cual no se pesca ningún túnido ni se cuenta con instalaciones portuarias que permitan descargar a los atuneros que faenan en el Pacífico mexicano (o centroamericano) para alimentar de materia prima con sus capturas a la maquinaria industrial instalada y probada.

Ahora sólo queda la huella de la destrucción y la prueba de la ineficacia: destrucción de todo el paisaje playero del pueblo e ineficacia planificadora de la modernidad en unas instalaciones costosísimas en las que una maquinaria "de primer mundo" duerme el sueño de los justos en espera de mejores condiciones para ese tipo de desarrollo. ¿Qué acaso todo esto no es un DESASTRE construido por el hombre?

II.- "Tanto volteo sacando arena de aquí para allá y de allá para acá... tanta Comisión del Agua y cuánta cosa para venir a dejarnos peor que como estábamos..."

### ***Doña Laura Soto, La Palma, Acapetahua***

La primera vez que llegué hasta La Palma —no Las Palmas lugar ubicado en la Selva Lacandona en donde dicen se construirá este año de 1996 una estación ecoturística— vía el embarcadero Las Garzas, hace casi diez años, me pareció estar de nuevo en los

---

Secretaría de Pesca, México, 12 pp.

1985 (Julio) *Pescado de Chiapas, S.A. de C.V.. Bases para la actualización de la alternativa que considera al proyecto Manzanillo*, documento interno de la empresa Pescado de Chiapas, S.A. Tapachula, Chiapas, 16 pp.

esteros umbrosos que conocí en la costa veracruzana, tabasqueña o campechana, a los cuales hacia 1980 aproximadamente les habían cambiado su fisonomía las obras de dragado de Petróleos Mexicanos, o los ganaderos todopoderosos de los alrededores que buscaban llevar a sus novillos hasta "la mera orilla, hasta el agua".

Pero el gusto que experimenté creyendo que estos esteros habían corrido con mejor suerte fue de corta duración pues ya desde entonces y gracias a la puesta en marcha del famoso Proyecto Hidráulico de la Costa de Chiapas a cargo de la Comisión Nacional del Agua se había cambiado artificialmente la corriente de las lagunas costeras —en particular frente a La Palma— y los drenes construidos empezaban a desfigurar todo el litoral soconusquense con el fin de dotar de más tierras a la agricultura de plantación y a la ganadería extensiva que ya se practicaba en la zona.<sup>15</sup>

El "Sub-proyecto de temporal agrícola y pecuario de Acapetahua" con sede en ese municipio pero que abarca también parte de otros —Mapastepec, Escuintla y Acacoyagua— fue propuesto para

"Abatir inundaciones por falta de drenaje pluvial, conservar los suelos (nada dice de conservar el agua), otorgar servicios de asistencia técnica, promover y organizar a productores, construir bodegas, etc. con la finalidad de incrementar la productividad agrícola de 20% a un 60% mediante la tecnificación de cultivos (sic) y lograr cambios en el renglón ganadero,

<sup>15</sup> "La región donde se ubica este proyecto comprende la franja costera del estado de Chiapas de 260 Kms. de longitud y ancho variable hasta el pie de montaña de unos 35 Kms. como máximo. Que define una superficie bruta de 550 mil Has. aproximadamente. - Es drenada por 43 corrientes superficiales de corto trayecto, por las que escurren 12 mil millones de metros cúbicos anuales, en promedio, que al transitar por la planicie costera dado lo reducido de la pendiente topográfica, la falta de capacidad de los ríos y la precipitación media de la zona (1,500 a 3,500 mm.) anuales provoca inundaciones y encharcamientos en el 65% de la planicie afectando las actividades agropecuarias." en: *Proyecto Hidráulico de la Costa de Chiapas. Distrito de drenaje 06 Acapetahua*, Comisión Nacional del Agua, Gerencia estatal en Chiapas, Versión: Diciembre de 1991, p. 1

incrementando la carga animal por Ha de 1.5 a 3... Las metas del proyecto para 1992 son 325 Kms de caminos, 233 Kms de drenes y 195 Kms de bordos... El perfil agrario es de 2,104 ejidatarios con 22,739 Ha y 747 pequeños propietarios con 34,822 Ha.<sup>16</sup>

Aunque las obras planeadas en el "Sub-proyecto Acapetahua" han sido detenidas varias veces a lo largo de estos años debido a la falta de financiamiento o al incremento desmesurado de las deudas que con las compañías constructoras contrajeron el gobierno federal y en menor medida el estatal, la puesta en escena del plan original continúa a pesar de los serios problemas a que ha dado lugar.

¿Cuáles son estos serios problemas? Un botón de muestra: el bordo de contención del agua del mar que se hizo para evitar que el agua salobre irrumpiera en el estero e inundara "la planada" frente a La Palma ha logrado efectivamente evitar la inundación de la lengua de tierra sobre la que se asienta el poblado, pero también ha logrado cambiar el flujo de agua en todo el sistema lagunar<sup>17</sup> y con ello empezar a transformar por completo el comportamiento de peces y crustáceos, es decir, de las especies que son la base de la alimentación, del comercio, del intercambio y sobre todo de la economía monetaria de los lugareños y de la población aledañada.

Dos son los signos más evidentes del cambio en el hábitat del complejo lagunar: uno es la aparición de grandes playones<sup>18</sup> que

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 7

<sup>17</sup> Una historia documentada de los efectos de la construcción de bordos de contención en las lagunas costeras, en los humedales y en sus inmediaciones en el trópico húmedo tabasqueño que bien sirve de ejemplo de lo que no es posible continuar haciendo ahora en la costa de Chiapas se encuentra en: Toledo Ocampo, Alejandro 1983 *Cómo destruir el paraíso. El desastre ecológico del Sureste*, Centro de Ecodesarrollo, Editorial Océano, México.

<sup>18</sup> Pero además se ha dejado de lado el aspecto quizá más importante en las lagunas costeras: el que "La desviación de cauces debe garantizar el mantenimiento del patrón de circulación del agua y de la oferta de agua dulce de buena calidad en ellas". Véase: Toledo Ocampo, Alejandro et al. 1993 "La zona costera del Pacífico Sur: un ecosistema amenazado" en: *Boletín Humedales de México*, Vol 1, No. 3. Diciembre de 1993, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Guaymas, pp. 8-16, en especial las pp. 10-11.

impiden la navegación en lanchas de fibra de vidrio con motor fuera de borda en algunos sitios; otro es la continua pérdida de la característica vegetación de manglar<sup>19</sup> en la que habitan pájaros, mamíferos pequeños, peces, tichoacales (cangrejos), etc. ahora en vías de extinción.

Pero sin duda el efecto más dramático para los habitantes de la zona es justamente la mengua de las especies que capturan y adquieren mayor precio en el mercado nacional: el camarón, la mojarra de aguas poco salobres y en menor medida el armado (pariente muy cercano del famoso pejelagarto veracruzano, tabasqueño o campechano). Luego del cambio de corrientes de agua dulce y salada en el complejo lagunar los pescadores han observado la disminución de la talla de las especies y sobre todo del volumen de captura de éstas; además han variado enormemente los sitios en donde solían concentrarse y ser capturadas por los pescadores ribereños. Tampoco es despreciable la mengua de las especies que no entran en el mercado formal pero que son la base del intercambio de bienes y servicios que se practica entre vecinos, amigos y parientes<sup>20</sup> pero estas especies pueden ser sustituidas por otras "cosas" o "favores" para ser intercambiadas, de ahí que su mengua no incida de manera definitiva en el nivel mismo del intercambio y como consecuencia en el nivel de bienestar de los pescadores y de sus familias.

Así, a cambio de que los poblados y caseríos no se inunden tanto como antes, de que sus habitantes tengan caminos por tierra

---

<sup>19</sup> Esto ha implicado que las lanchas de los pescadores rodeen varios kilómetros de "bajerío" para lograr "salir" al mar con el consecuente aumento en el costo por travesía. Además, las propelas de los motores de más de 45 HP se atascan a menudo por lo que algunos pescadores han optado por adquirir o pedir en préstamo motores más pequeños para navegar en los esteros, los cuales cambian por otros de mayor capacidad en medio de la travesía, justo cuando ya se encuentran en mar abierto. Para quienes transportan personas desde La Palma a Las Garzas la situación es similar: los esteros se han secado en algunas áreas por efecto de los bordos construidos y los "bajerfos" mudan de lugar con suma rapidez (es decir, dos y hasta tres veces por año) de tal suerte que deben experimentar caminos nuevos continuamente.

<sup>20</sup> Consúltese al respecto: Alcalá Moya, Graciela 1995 "La ayuda mutua en las comunidades de pescadores artesanales de México" en: *Anuario de Estudios Americanos LII-1*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, Sevilla, pp. 161-184.

transitables a lo largo de casi todo el año, de que algunos jóvenes hayan obtenido empleo temporal en la construcción de las obras de drenado, los pescadores del complejo lagunar del municipio de Acapetahua, y en parte los de Mapastepec, Escuintla y Acacoyagua han perdido espacios lagunares ahora desecados, especies acuáticas animales y vegetales, y un paisaje tropical ahora convertido en "sabana africana".<sup>21</sup>

Y no es que los pescadores y sus familias se opongan a la construcción de obras que eviten las desgracias provocadas por las inundaciones anuales, o que los habitantes dispersos por el litoral de los municipios afectados no estén de acuerdo en gozar de una comunicación relativamente expedita gracias a la construcción de caminos y carreteras en buen estado, no: de ninguna manera. Lo que se evidencia en la queja y hasta lamento de la gente es que la planificación territorial federal no sólo deja mucho que desear sino que incluso "el gobierno hace mal las cosas con intención de sacarnos de aquí y dejarles sus tierras bien puestas a los ganaderos, a los plataneros... a esos sí les ayuda pues. Nosotros... estorbamos así que nos váyamos a la...".<sup>22</sup>

III.- ¿Tú crees que la pampa tiene para todos? No, si ahora la pampa apenas tiene poquito, tantito para irle poniendo a la tortilla...

**Rafael Ruiz, pescador, Embarcadero Cabildo,  
Puerto Madero.**

La desecación de las "pampas de agua" (humedales) de El Soconusco está ligada actualmente al proyecto hidráulico mencionado, pero en realidad aquél proceso se inició desde años antes: a mediados de la década de 1950 las obras de drenado en pequeña escala se efectuaron sistemáticamente pues el cultivo de algodón

<sup>21</sup> No es un caso único ni mucho menos: recuérdese el paisaje de sabana africana de que hace gala "Yunká", el nuevo parque zoológico tabasqueño construido sobre los restos de esteros desecados, anteriormente cubiertos por vegetación tropical.

<sup>22</sup> Palabras del ejidatario-pescador Dionisio Hernández, vecino de La Palma, Acapetahua, entrevistado con la autora en Las Garzas en julio de 1995.

—recién llegado de las norteñas y áridas tierras de la Comarca Lagunera— requería que se controlase el agua que lo irrigaba. Entonces los agricultores (hoy "pequeños propietarios"), por sus propios medios y sin ningún plan con mayor alcance que el de librar a sus tierras de las inundaciones anuales tomaron cartas en el asunto.

Pero el control del volumen de agua que cae y llega a la estrecha llanura costera soconusquense ha sido durante décadas uno de los mayores retos para lograr cumplimentar los planes de desarrollo económico que el Estado ha diseñado para el efecto y que se basan en la consolidación de una agricultura de exportación crecida en tierras de propiedad privada. De ahí que la desecación de tierras inundables o inundadas sea condición *sine qua non* para el desarrollo y por tanto sinónimo de crecimiento económico que es preciso planificar:

"Para el desarrollo de la costa de Chiapas se consideran unidades de producción en función de las subcuencas hidrológicas (sic.), por lo que se dividió en 6 subproyectos localizados entre la cota 5 sobre el nivel del mar, aproximadamente donde inicia la zona estuarina y la carretera costera. Estos son: Tapachula, limitado por los ríos Suchiate y Coatán; Huixtla, por los ríos Coatán y Vado Ancho; Acapetahua, limitado por los ríos Vado Ancho y Novillero; Margaritas-Pijijiapan, limitado por los ríos Novillero y Pijijiapan; Jesús Diego, limitado por los ríos Pijijiapan y Zanatenco y el límite con Oaxaca. En total se pretende incorporar al temporal tecnificado (sic.) una superficie del orden de 360,000 Ha. (4.9% de la superficie del estado)".<sup>23</sup>

Las pampas soconusquenses son: Pampas del Maragato, Pampa La Cantileña, Pampa El Cabildo, los alrededores de la Barra de San José y de San Simón, y del estero El Hueyate, rico en fauna

<sup>23</sup> Proyecto Hidráulico de la Costa de Chiapas. Distrito de drenaje 06 Acapetahua, Comisión Nacional del Agua, Gerencia estatal en Chiapas, Versión: Diciembre de 1991, p. 2.

silvestre a pesar de la desecación sistemática de la que es objeto.<sup>24</sup> Algunos tramos dentro de ellas se les conoce por los nombres locales, como "La Rana", "Los Cerros", "Islotes", etc., ninguno de los cuales aparece en los mapas editados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Ahí es en donde hay todavía pescadores artesanales que faenan prácticamente a diario. El área corresponde a aquélla en la que se continúan desarrollando las obras de los subproyectos Tapachula y Huixtla, y en parte al subproyecto Acapetahua.

En esa zona litoral que se extiende tierra adentro hasta más de diez kilómetros en algunos tramos, los vecinos pescan armado, mojarrita rallada, mojarrita lisa, culebra de agua, algunas tortugas; cazan garza estilete (*Agami agami*), espátula (*Ajaia ajaja*), cigüeñón (*Micteria americana*), garza parda, pollina de agua, pijiji (*Dendrocygna autumnalis*), patillo enmascarado (*Oxyura dominica*), chachalaca (*Ortalis vetula*), chiripera o "viejita", tunquil,<sup>25</sup> etc. Y es también en donde recolectan plantas comestibles y medicinales como la conocida "lengua de vaca", berro de agua dulce, tule, tortuguillo, tabaquillo, etc.

Estos espacios que se inundan por efecto tanto de las escorrentías de agua de lluvia como de las entradas de agua del mar, son utilizadas por los vecinos para paliar un abanico extenso de necesidades: las de alimento rico en proteínas y vitaminas; las de construcción de casas, corrales, o gallineros; las de curación de heridas e intoxicaciones leves cuando se está muy lejos de cualquier servicio médico público o privado; y, aunque les pueda parecer ridículo a algunos lectores, la apreciación estética de un paisaje familiar que durante décadas permaneció prácticamente intacto y que ahora, en menos tiempo que el de una generación (20 años) ha sido completamente trastornado sin dejarles a cambio el tan pregonado "desarrollo productivo".

La desgracia estriba en que si estas zonas son desecadas es

<sup>24</sup> Consúltese al respecto: Alvarez del Toro *et al.* 1993 *Chiapas y su biodiversidad*, Gobierno del Estado de Chiapas, p. 102.

<sup>25</sup> No he podido salir de dudas respecto a si este pájaro, el tunquil, es el que Alvarez del Toro denomina pájaro cantil (*Heliornis fullica*) pues según la descripción que hace del cantil, tiene cierto parecido con la del tunquil.

precisamente para que el provecho lo obtengan otros, unos pocos: los dueños de las plantaciones de plátano e híbridos diversos que ahí tendrán un lugar, y/o los de las vacas de una ganadería itinerante que requiere de una hectárea entera para apagar el hambre y la sed de un solo ejemplar,<sup>26</sup> que desplaza sin más a la gente, y que durante todo el proceso brevemente descrito va destruyendo sin remedio el espacio "natural" útil.

Insisto también aquí en que la planificación del uso del suelo litoral de El Soconusco en las áreas inundables se efectúa "como si" el espacio estuviese vacío, es decir, como si nadie lo habitase y por tanto a nadie le fuese útil ni a nadie le importase el destino que tuviese. Mirado así, ese espacio se transforma —por arte de magia blanca— en "tierra de colonización" hasta justo el momento en el que las plantaciones o la ganadería extensiva toman posesión de ella. Mientras tanto, durante el tiempo en el que se lleva a cabo el proceso, el gobierno federal, para apoyar y cooperar en el esfuerzo que la iniciativa privada ha hecho por acaparar las tierras de la región litoral de El Soconusco se dedica con entusiasmo y vigorosamente a desecarlas con la ilusión de poder mirarlas transformadas rápidamente en fuente de verdaderos capitales, los que "el gobierno" considera que se obtendrán de "nuestro" modelo

---

<sup>26</sup> La historia del trópico húmedo veracruzano y tabasqueño y en parte la de algunas áreas de la Selva Lacandona no dejan duda al respecto: las vacas toman en exclusiva el espacio de los hombres, los desalojan y luego se las encierra entre cercas de alambre de púas, frontera que sólo por la fuerza pueden volver a cruzar los hombres. Véase al respecto del fenómeno ganadero en el trópico húmedo mexicano en distintas regiones:

Ascencio Franco, Gabriel "Milpa y ganadería en Ocosingo" en: Viqueira A., Juan Pedro y Mario H. Ruz (Editores) *Chiapas: Los rumbos de otra historia*, UNAM-CIESAS-CEMCA-UdeG, México.

Del Angel Pérez, Ana L. 1994 "Formación de la estructura productiva ganadera en la llanura costera de Veracruz Central" en: Hoffmann, Odile y Emilia Velázquez, (Coordinadoras) *Las llanuras costeras de Veracruz. La lenta construcción de regiones*, Universidad Veracruzana-ORSTOM, Xalapa, Ver. pp. 193-218

Revel-Mouroz, Jean 1980 *Aprovechamiento y colonización del trópico húmedo mexicano. La vertiente del Golfo y del Caribe*, Fondo de Cultura Económica, España, pp. 301-314 y 345-356.

Villafuerte Solís, Daniel 1992 *Desarrollo económico y diferenciación productiva en El Soconusco*, Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

de desarrollo, es decir: el del México imaginario que la política nacional desea materializar a toda costa.

Si la ganadería extensiva no tiene un presente y un futuro promisorios como actividad económica; si las plantaciones de plátano, sorgo (o café, en el pie de monte de la región) no producen efectivamente para la exportación en tanto que el mercado internacional de esos productos agrícolas mexicanos está limitado fuertemente a cuotas cuyo monto es impuesto por los gobiernos de los países consumidores, entonces no vemos cuál es el beneficio que con su presencia les quitan a los usufructuarios de la desecación, esos hombres y esas mujeres que utilizan el espacio y las especies de los humedales efectuando una actividad que nadie les paga, pero que a ellos les satisface necesidades básicas: la de comer, la de habitar una casa, la de trabajar.

Cuando una cultura es de aquéllas que los historiadores llaman "del paisaje", es imprescindible a su supervivencia justamente —y perdón por la redundancia— ese paisaje, un paisaje determinado. Para que el paisaje litoral de El Soconusco se mantenga aún deteriorado como está es urgente que se tomen una serie de medidas muy conocidas, es más, del conocimiento público desde hace más de una década y que hoy nos parecen obligadamente las mismas:

- 1.- La expansión de las actividades agropecuarias en las planicies de inundación debe tener como límite a las áreas ocupadas por hábitats críticos, como los humedales y, especialmente, los manglares.
- 2.- Las obras de canalización deben asegurar al mínimo la lixiviación y controlar la eliminación de aguas salobres y ácidas.
- 3.- Los controles de los agroquímicos utilizados deben ser rígidos y asegurar que los desperdicios del desagüe no entren directamente a las áreas ocupadas por los manglares, las lagunas costeras, los humedales.<sup>27</sup>

<sup>27</sup> Toledo Ocampo, Alejandro *et al.* 1993 "La zona costera del Pacífico Sur: un ecosistema amenazado" en: *Boletín Humedales de México*, Vol 1, No. 3. Diciembre de 1993, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus, Guaymas, p. 11.

La puesta en escena de estas medidas permitiría ganar un poco de tiempo para planificar con sensatez el uso del suelo y de los recursos acuáticos de mayor importancia en el contexto actual. Pero ello obviamente no soluciona el problema de fondo: la falta de una planeación integral del desarrollo de las pesquerías y del espacio en el que se asientan o en donde se captura la especie de que se trate. Una planeación integral no puede ser —como hasta ahora lo ha sido— producto del interés de los comerciantes-acaparadores, de la burocracia de la ex Secretaría de Pesca y de los permisionarios dueños de embarcaciones. Tampoco es posible continuar con la dependencia del sector —por lo menos del chiapaneco— de las decisiones tomadas para el beneficio exclusivo de los hombres poderosos de los sectores productivos a los que se les reconoce importantes como son los dueños de las plantaciones y los ganaderos de la región.

Es preciso volver sobre el trillado tema de la implementación de un desarrollo integral en el litoral chiapaneco que permita incorporar a los beneficios de aquél tanto a los pescadores artesanales como a sus familias, porque de otra manera es sencillo imaginar el futuro para esta gente en la costa de la región: la profundización del proceso de empobrecimiento y con ello, la pauperización de la población humana y la destrucción de los espacios y las especies litorales costeros y ribereños.

## Las evidencias

Desgraciadamente el deterioro de las condiciones del hábitat en el que viven y en el que capturan los pescadores artesanales en El Soconusco no es asunto que sólo ellos padezcan.

Quienes habitan y capturan en gran parte de las costas mexicanas sufren directamente la misma clase de deterioro ambiental causado por el mismo tipo de obras:<sup>28</sup>

<sup>28</sup> Véase a este respecto:

Ramírez Sevilla, Luis 1992 "Fuego en el paraíso: turismo y conflictos en las tierras pródigas" en: *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, No. 50, El Colegio de Michoacán, primavera de 1992, pp. 65-91

Toledo Ocampo, Alejandro 1983 *Cómo destruir el paraíso. El desastre ecológico del sureste*, Ediciones Océano, México, 151 pp.

— O bien la desecación de sus esteros y humedales como consecuencia de la construcción de obras de drenado, desecación que conlleva la pérdida de especies a ser pescadas, es decir, a transformarse en recursos económicos para la subsistencia de los nativos y avecindados;<sup>29</sup>

—O bien la sobreexplotación de recursos en su mar ribereño más próximo lo que trae como consecuencia el aumento en los costos de captura e incluso la quiebra de la pesquería de que se trate.

Al parecer esta clase de "desarrollo" que apuesta por una agricultura que produzca para exportar, por una ganadería extensiva en el trópico húmedo que desplace al campesino para colocar en una hectárea de tierra una vaca, y por una pesca de tipo industrial en un país con una flota pesquera en la que las embarcaciones menores (lanchas de fibra de vidrio equipadas con motor fuera de borda) representan el 95.7% del total de ella,<sup>30</sup> tampoco es privativo de México. Se practican formas muy similares de "desarrollo" montadas en estructuras socio-culturales y políticas muy diversas en otras partes del mundo con igual vigor e idénticos desastrosos resultados. Véanse algunos ejemplos americanos en el litoral atlántico nicaragüense<sup>31</sup> o brasileño;<sup>32</sup> otros más

---

Alcalá Moya, Graciela 1985 *Los pescadores de Tecolutla: el tiempo cotidiano y el espacio doméstico en una villa de pescadores*, Cuadernos de La Casa Chata No. 119, CIESAS, México, pp. 29-30 y 205-208.

Alcalá Moya, Graciela 1986 *Los pescadores de la costa de Michoacán y de las lagunas costeras de Colima y Tabasco*, Cuadernos de La Casa Chata No. 123, CIESAS, México, pp. 95-106 y 75-78.

Alcalá Moya, Graciela 1995 "Los pescadores del litoral del occidente de México y el turismo" en: *Estudios Jaliscienses*, No. 20, El Colegio de Jalisco, Zapopan, Jal. pp. 27-44.

<sup>29</sup> A propósito de los avecindados en la costa soconuscoense véase: Alcalá Moya, Graciela 1992 "Pescadores y forasteros: Historias de amor de migrantes centroamericanos en la frontera entre México y Guatemala" en: *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, No. 50, pp. 147-172 (Publicación aparecida en octubre de 1993).

<sup>30</sup> *Anuario estadístico de Pesca 1991*, Secretaría de Pesca, México, octubre 1993, p. 75.

<sup>31</sup> Niertchmann, Bernard 1973 *Between Land and Water. The Subsistence Ecology of the Miskito Indians, Eastern Nicaragua*, Seminar Press Inc., New York. Véase especialmente: Chapter V "Rain, Wind, Land and Water", pp. 63-101.

<sup>32</sup> Breton, Yvan avec la collaboration de Steve Plante 1995 *La gestion des*

en el litoral atlántico africano<sup>33</sup> o en un exótico litoral de Oceanía como el de Nueva Caledonia.<sup>34</sup>

Sin lugar a dudas este tipo de desarrollo ha sido de hecho un modelo muy utilizado y por tanto muy probado en sus resultados y efectos en países que, como el nuestro, se encuentran en la franja intertropical del planeta. Por la información con que se cuenta al respecto, en todos ha resultado que la puesta en escena del modelo ha evidenciado la destrucción paulatina de sus ecosistemas tropicales<sup>35</sup> por efectos de la desecación artificial de grandes áreas litorales de inundación, de la contaminación de lagunas costeras, esteros y humedales debido al uso masivo de agroquímicos, y con ello ha afectado seriamente a las pesquerías artesanales de esos países.

En México, sea porque la planeación de la llamada "industria sin chimeneas" todavía tiene por modelo y guía la obra hecha en Cancún, o en Puerto Vallarta, o en Acapulco; sea porque el gobierno mexicano sigue considerando a la pesca industrial el ideal contemporáneo que, a pesar de todo, de tanto, propónese todavía alcanzar; sea porque la agricultura de plantación y la ganadería extensiva tal como se han desarrollado hasta ahora continúan siendo actividades prioritarias como fuente de riqueza para unos cuantos; sea por eso o por cualquier otro motivo, lo cierto es que todo parece apuntar a que el deterioro de los espacios

---

*ressources communes à Parati. Pêche et patrimoine national*, Vol. 2 de la Serie "Anthropologie maritime et enjeux aménagistes dans la pêche littorale Brésilienne", Département d'Anthropologie, Université Laval, Québec, pp. 4-14 y 50-55.

Plante, Steve e Yvan Breton 1994 *Espace, pêche et tourisme à Trinidad*, Vol. 1 de la Serie "Anthropologie maritime et enjeux aménagistes dans la pêche littorale Brésilienne", Département d'Anthropologie, Université Laval, Québec, pp. 44-62.

<sup>33</sup> Gerlotto, F. y B. Stequert 1978 "La pêche maritime artisanale en Afrique de l'Ouest. Caractéristiques générale" en: *La Pêche maritime*, No. 1202, pp. 278-285.

Gerlotto, F. et al. 1979 "La pêche maritime artisanale en Afrique de l'Ouest: la pêche au Sénégal" en: *La Pêche maritime*, 20 févr. 1979, pp. 98-109.

<sup>34</sup> Leblic, Isabelle, Marie-Hélène Teulieres 1987 *Systemes techniques et sociaux d'exploitation traditionnelle des ressources marines des pêcheurs Kanaks du Nord et du Sud de la Nouvelle-Caledonie*, Ministère de la Culture, Mission du Patrimoine Ethnologique, Paris, pp. 167-215.

<sup>35</sup> Véase al respecto: Hoy, Don R. (Compilador) 1988 *Geografía y desarrollo. Un enfoque regional a escala mundial*, Textos de Economía, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 941-953.

litorales continuará su camino sin remedio, incluso a pesar del interés casi exclusivo que la nueva secretaría, la del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP) tiene en evitar el deterioro ambiental por medio de reglamentaciones diversas.

No es posible que suceda de otra manera si es innegable que el deterioro del medio ambiente en nuestro país se ha vuelto una constante ligada estrechamente a la implementación de un determinado tipo de modelo económico.<sup>36</sup>

La penetración del capital en el sector mexicano de la pesca<sup>37</sup> se ha efectuado vía la combinación de inversión privada, préstamos internacionales y la intervención del estado para promover el desarrollo de industrias altamente productivas de exportación de productos pesqueros.<sup>38</sup>

La penetración del capital en el sector impone casi siempre la captura de una especie y, en los casos más sofisticados su transformación. Por añadidura la especie suele ser de aquéllas que dependen para su venta de un mercado condicionado por las prácticas de los acaparadores. La "penetración del capital" es, en este caso particular, el proceso por medio del cual los acaparadores comerciales —los comerciantes que controlan el comercio de especies en cada región o en varias regiones vecinas a la vez— invierten en la compra de embarcaciones y equipos y adquieren el lugar del permisionario en las pesquerías relevantes

---

<sup>36</sup> A propósito de los distintos tipos de modelo de desarrollo que se han implementado consúltese:

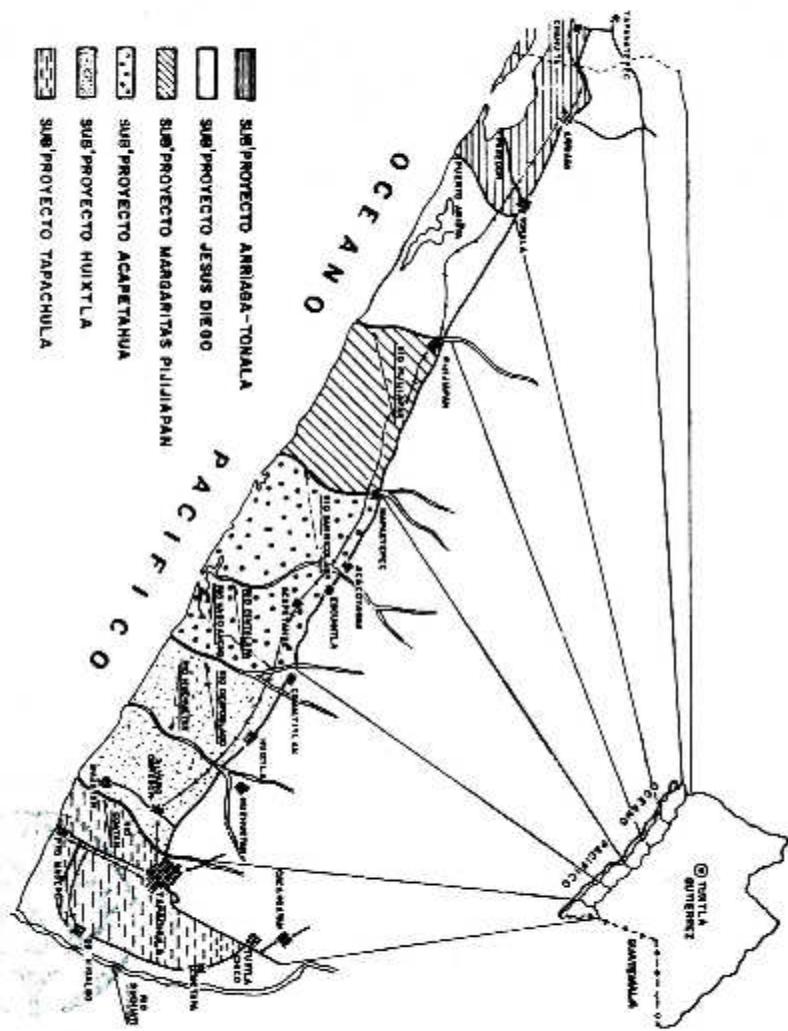
Palerm, Angel 1993 *Planificación regional y reforma agraria*, Colección Estudios Regionales de la Universidad Iberoamericana-Ediciones Gernika, 420 pp. Para el caso mexicano véase particularmente: "Desarrollo regional en México: una crítica", pp. 383-420.

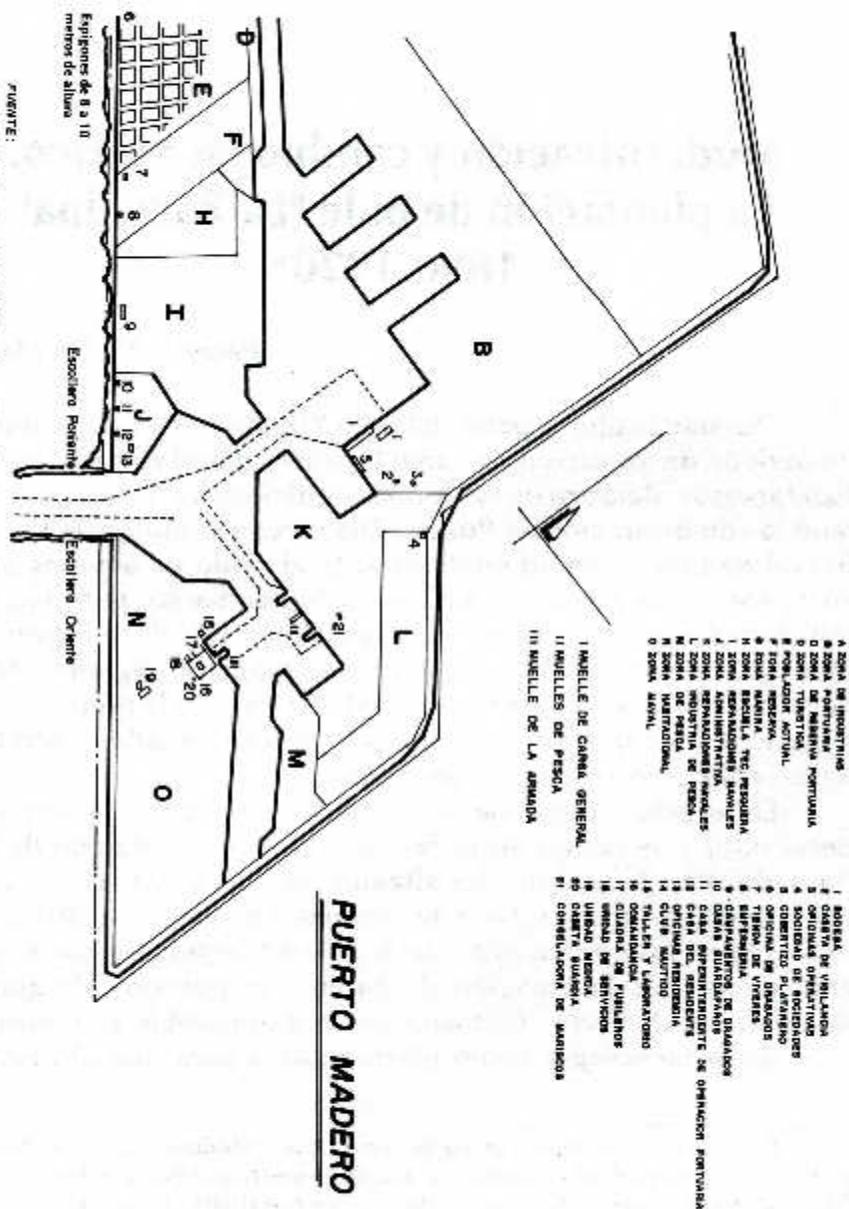
<sup>37</sup> Un excelente texto (breve y sustancioso) sobre el crecimiento económico del sector a partir de 1940 —escrito en La Paz, Baja California Sur en octubre de 1989— es el de la economista Koning-Fleischer, Andrea 1993 *Análisis del crecimiento económico sectorial en México (1940-1987). El caso de la pesca*, Dirección de Publicaciones de la Secretaría de Pesca, México, 57 pp.

<sup>38</sup> Tal y como ha venido sucediendo también en India, país cuyas pesquerías artesanales guardan cierta similitud con sus similares en México. Véase al respecto: Meynen, Wicky 1989 *Contradictions and Constraints in Fisheries Development: Capital, Artisanal Workers and Shrinking Resources in Kerala*, Institute of Social Studies (Working Paper Series No. 51), The Hague, The Netherlands, p. 1

por tener asegurada la comercialización de su captura. No es precisamente el tipo de inversión en el sector pesca que pueda, justamente, beneficiar a los capturadores directos.

Pero además, ahora que sólo algunos acaparadores invierten en el sector, que ya ni siquiera el gobierno tiene interés alguno en el caso, que el espacio litoral y la ribera marina junto con las especies que los habitan están deteriorándose irremediablemente no es sólo el capital el que hace falta, sino toda una transformación en la manera de considerar a los litorales y a los pescadores artesanales y las pesquerías a las que ellos les dan vida. Este es el problema total a que se enfrenta la planificación racional del uso del suelo y de las especies ribereñas en las regiones litorales del Pacífico mexicano.





FUENTE:  
 Ramirez Rivera, Hugo (1988) "Puerto Madero: Producción, Cambio Estructural en Chaparral: Avances y perspectiva UNACH, Turista 812, Chaparral, p. 230.  
 Rueda, Severo, Rivera, Hugo